

## 130 años de la Revista de la Facultad de Agronomía

### **Gustavo Esteban Gergoff Grozeff**

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

### **María Luz Blandi**

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata

Un 30 de abril, pero de 1895, ocurría el nacimiento de una nueva publicación científica, La Revista de la Facultad de Agronomía. Han pasado exactamente 130 años hasta el actual número y desde entonces las publicaciones continúan apareciendo sin interrupciones y no queríamos dejar pasar esta fecha, sobre todo para una de las revistas con más años recorridos a nivel nacional e internacional.

Desde el cuerpo editorial, en el que se incluyen editores responsables, consejo editorial, evaluadores y nuestra maquetadora, queremos agradecer a todos los autores que han elegido nuestra revista para difundir sus hallazgos. Tampoco debemos olvidar a nuestros estimados lectores, a los cuales nos debemos.

Para abrir el debate sobre los horizontes de las revistas científicas, en éstos últimos tiempos se ha visto una tendencia muy fuerte hacia las publicaciones libres (Open Access-OA), las cuales viene creciendo a pasos agigantados desde la masificación de internet como medio principal de comunicación, en desmedro de las publicaciones en formato de suscripción y de la versión impresa tradicional. Se podría decir que la piedra fundacional se estableció en la convención de Budapest en el año 2002, en donde se estableció un ideal de las publicaciones de acceso abierto. Dentro de esos requisitos, los artículos deben tener acceso online, deben estar libre de cargos, ser de acceso irrestricto, libre de copyright o restricciones de licencias y cuyos datos puedan ser reutilizados por otros autores, siempre citando a la fuente original (<https://www.budapestopenaccessinitiative.org/boai20/>). Desde un punto de vista ético y de democratización de la ciencia, los objetivos parecerían loables; sin embargo, los gastos que esto implicaba debían ser costeados por algún actor. En este caso, los mismos autores, aportando generosamente a las editoriales la idea, el trabajo de gabinete, laboratorio y campo, su financiamiento, la formación de recursos humanos, las evaluaciones de sus pares; y por qué no, el costo de mantener el trabajo disponible en la red. Es así como el negocio editorial llegó para quedarse. Se estima que para el período comprendido entre 2015 y 2018, las diferentes editoriales han recibido U\$S 1.060 millones en forma de pago por publicaciones de libre acceso, concentrándose en un puñado de editores como Springer Nature (55,6%), Elsevier (20,9%), Wiley (10,8 %) Francis & Taylor (7,2%) y Sage (3,0%) (Butler et al., 2023). El 2,5 % restante de ese negocio es manejado por un grupo bastante atomizado de sociedades científicas (a las cuales podríamos incorporar a las universidades con editoriales propias), que muchas veces son incorporadas a las plataformas de esas mismas grandes editoriales (Brainard, 2025).

A su vez dentro de las publicaciones de acceso abierto, se han establecido diferentes categorías: gold open Access, diamond open Access, hybrid publications y green open Access. La primera responde a un patrón en el que los autores pagan por el servicio de publicación, mientras que en el diamond OA los autores están exentos de pago, cubriendo los costos la revista en sí. Por otro lado, el otro mercado que se ha consolidado es el modelo híbrido, que da a los autores la opción de pago o no por los costos de publicación. Finalmente nos encontramos con

las Green OA, en las cuales no hay costo para publicación por parte de los autores; y los lectores tienen acceso irrestricto al material, pero el archivo de dichos artículos queda bajo la órbita de un repositorio. Los costos generalmente son financiados por diferentes instituciones, entre ellas las universidades, como es el caso de nuestra Revista (Lewis, 2012). Dentro estos grupos de revistas OA, las Gold OA promedian un costo de procesamiento por artículo de casi U\$S 2.000, mientras que las hybrid OA superan los U\$S 2.900, llegando en casos extremos a U\$S 5.478 para una revista como Diabetes Therapy, de acuerdo con estimaciones llevadas adelante por Butler et al. (2023). Sin embargo, a la fecha de publicada esta editorial, el costo ascendió a U\$S 7.675 por artículo (<https://link.springer.com/journal/13300/how-to-publish-with-us#Fees%20and%20funding>).

Más allá de lo anecdótico en cuanto a los altos costos de publicación y en el oligopolio que se ha convertido el negocio de las editoriales científicas a escala mundial, existen otras alternativas. Uno de esos movimientos, denominado Fair Open Access Alliance (FOAA) (<https://web.archive.org/web/20231201083246/https://www.faiopenaccess.org/the-fair-open-access-principles/>), que ha puesto el foco en diferentes principios:

- La revista debe contar con una estructura de propiedad transparente y estar controlada por la comunidad académica a la que responde.
- Los autores de los artículos de la revista conservan los derechos de autor.
- Todos los artículos se publican en acceso abierto y se utiliza una licencia explícita de acceso abierto.
- El envío y la publicación no están sujetos al pago de ninguna tarifa por parte del autor o la institución para la que trabaja, ni a la afiliación a una institución o sociedad.
- En el caso de que se requiera un pago por publicación, las tarifas pagadas en nombre de la revista a los editores deben ser bajas, transparentes y proporcionales al trabajo realizado. Dichos fondos para publicación deberían provenir de diferentes instituciones y no de particulares, lo que transparentaría a su vez todo el proceso científico y editorial (<https://www.coalitions.org/plansprinciples/>).

Un estudio independiente llegó a la conclusión que los costos totales de procesamiento y mantenimiento de un artículo online podría rondar entre los U\$S 200 a U\$S 1.000, dependiendo de la estructura de la revista. También los mismos autores afirman que un monto promedio de U\$S 500 dejaría hasta un 10% de margen de ganancia (Grossmann y Brembs, 2021), lo que resultaría lógico para cualquier emprendimiento productivo. Si analizáramos un poco más sobre otras plataformas como Scielo para Latinoamérica, dichos costos descenderían aún más drásticamente manteniendo la calidad académica y la transparencia en la evaluación de los trabajos científicos (Tennant et al., 2016).

Un análisis muy interesante llevado adelante por Larivière y colaboradores (2015), llegó a la siguiente conclusión: “El papel de las universidades y los consejos de investigación es fundamental, ya que son la base del sistema de evaluación de la investigación y deciden qué tiene valor. Si incentivarán a los académicos a publicar en revistas de acceso abierto sin fines de lucro, en lugar de centrarse en los factores de impacto o las clasificaciones universitarias, que claramente favorecen a las grandes editoriales, la comunidad investigadora podría recuperar el control del sistema de comunicación académica.”

En éstos últimos tiempos se ha visto una tendencia muy fuerte a la mercantilización en todos los ámbitos, a los que la ciencia tampoco ha podido escapar. Siempre aparecen las mismas preguntas: ¿Es posible medir todo con una sola escala? ¿Es posible minimizar la complejidad de los procesos biológicos, sociales y ecológicos de las ciencias agrarias y forestales a un único metro patrón? ¿Seguimos con el patrón de evaluación por índice de impacto como única variable? Si comparamos este paradigma con la realidad, vemos que la naturaleza responde de otra manera, en un complejo entrelazado en el que la competencia por el flujo de materia y energía se disputan por equipos. Hay una regla biológica que dice que los más aptos son capaces de sobrevivir y por ende dejar descendencia; sin embargo, el éxito en la naturaleza se da fundamentalmente en los organismos que se asocian y crean lazos estrechos, donde la eficiencia de uno es contrapesada con la ineficiencia del otro y viceversa (Margulis y Sagan, 1997). Ejemplos en la naturaleza sobran. Empujemos la frontera de la ciencia hacia lo que no conocemos y aprendamos de ella.

## REFERENCIAS

- Brainard, J.** (2025). Many scientific societies are losing publishing revenue. *Science*, 388, 1121-1122. <https://doi.org/10.1126/science.adz6859>
- Butler, L. A., Matthias, L., Simard, M. A., Mongeon, P. y Haustein, S.** (2023). The oligopoly's shift to open access: How the big five academic publishers profit from article processing charges. *Quantitative Science Studies*, 4(4), 778–799. [https://doi.org/10.1162/qss\\_a\\_00272](https://doi.org/10.1162/qss_a_00272)
- Grossmann, A. y Brembs, B.** (2021). Current market rates for scholarly publishing services. *F1000Research*, 10, 20. <https://doi.org/10.12688/f1000research.27468.2>
- Larivière, V., Haustein, S. y Mongeon, P.** (2015). The oligopoly of academic publishers in the digital era. *PloS One*, 10(6), e0127502. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0127502>
- Lewis, D. W.** (2012). The inevitability of open access. *College and Research Libraries*, 73(5), 493-506. <https://doi.org/10.5860/crl-299>
- Margulis, L. y Sagan, D.** (1997). *Microcosmos: Four billion years of microbial evolution*. University of California Press.
- Tennant, J. P., Waldner, F., Jacques, D. C., Masuzzo, P., Collister, L. B. y Hartgerink, C. H.** (2016). The academic, economic and societal impacts of Open Access: an evidence-based review. *F1000Research*, 5, 632. <https://doi.org/10.12688/f1000research.8460.3>